

El calor rompe récords

Las altas temperaturas registradas confirman que la Tierra hierve. La última década fue la más calurosa de la historia, y –si nada cambia– 2009 podría convertirse en uno de los 10 años más cálidos desde 1850.

Nunca antes Los Iracundos tuvieron tanta razón. En la calle, en la sala, en el colectivo y hasta debajo de un árbol, el calor es de locos. Y no es sólo sensación térmica, la última década fue realmente la más cálida de la historia, según los registros de la Organización Mundial de Meteorología (OMM).

Si todo sigue igual, cuando termine el 2009, este habrá sido uno de los 10 años más cálidos desde 1850, cuando comenzaron las observaciones meteorológicas.

Hasta ahora, el 2009 se sitúa en el puesto número cinco de este particular ránking. Esta posición se atribuye a que en lo que va del año, la temperatura media, combinada del aire en la superficie terrestre y del mar en superficie, registra una anomalía positiva de entre 0,44 y 0,11 grados centígrados respecto a la temperatura media normal calculada para el periodo 1961-1990, que fue de 14 grados.

Este aumento hizo que en todas las regiones del mundo se hayan registrado temperaturas superiores a las normales, excepto en América del Norte (EEUU y Canadá), donde han sido inferiores a lo normal. En vastas regiones de Asia del Sur y de África Central, el récord ya ha sido establecido: las temperaturas registradas en lo que llevamos de 2009 lo convierten en el año más caliente de la historia.

Además, en numerosas regiones, se han registrado manifestaciones climáticas extremas, como crecidas devastadoras, graves sequías, olas de frío o de calor. En América del Sur han sido más frecuentes y más intensos los episodios de calor extremo, mientras que en el Ártico, la capa de hielo era la tercera menos extendida, después de 2008 y 2007.

Las grandes disparidades entre regiones tampoco han estado ausentes. La estación estival ha sido más cálida de lo normal en Europa, especialmente en el Sur, y –por ejemplo– en España, se ha registrado el tercer verano más caluroso, después de los de 2003 y 2005. Otros países europeos registraron altas temperaturas, mientras que en la India, una ola extrema de calor se abatió sobre el país, en mayo, causando la muerte de 150 personas.

El otoño austral (de marzo a mayo) fue extremadamente caluroso en Argentina, Uruguay, Paraguay y en el Sur de Brasil, mientras que en China se ha registrado la peor sequía de los últimos 50 años, así como en la India, donde la temporada de monzones (viento estacional) fue extremadamente débil. También México vivió, en setiembre, una sequía extraordinaria, mientras que en el centro de Argentina la sequía tuvo consecuencias muy graves para la agricultura y ganadería.

Caluroso noviembre

Las informaciones de la OMM han sido recogidas por las estaciones climatológicas terrestres de los países, las procedentes de navíos y satélites. La organización prevé publicar en marzo de 2010 los datos definitivos respecto a 2009.

En Paraguay, la Dirección de Meteorología e Hidrología (DMH) asegura que en el escalafón de las temperaturas más altas registradas en los meses de noviembre de los últimos 10 años, el penúltimo mes del 2009 ocupa el primer puesto en casi todas las localidades del país. “Noviembre ha sido un mes muy singular. Fue uno de los más calientes de los últimos 10 años si miramos los valores promedios. Tiene las temperaturas medias más altas en varias localidades del país”, indica Max Pasten, jefe del Departamento de Climatología de la Dirección de Meteorología e Hidrología.

Entre las zonas que vivieron el noviembre más caluroso de la última década, destaca Central, que desde la estación ubicada en el aeropuerto internacional Silvio Pettrossi, registró una media de 34,2 grados centígrados. En segundo lugar se encuentra la temperatura media de 34 grados, registrada en 1954; y en tercero, los 33,7 grados de 1968.

Otras zonas del país que en 2009 vivieron un caluroso noviembre, fueron Mariscal Estigarribia, con 39,4 grados; Pozo Colorado, con 39,1º; San Juan Bautista, con 31,4º; y Encarnación, con 31,9º.

Estas cifras son el resultado de la “la persistencia de días con temperaturas altas”, según indica Pasten, especialista en predicción numérica.

El hecho de que noviembre del 2009 ocupe el primer puesto en la lista, no convierte al mes en el más caluroso de la última década. Esto debido a que en esta valoración no se han considerado meses como diciembre o enero, periodos que históricamente han registrado altas temperaturas que superan incluso los 45 grados centígrados.

Si bien el especialista en clima Max Pasten no puede aún asegurar si diciembre romperá récords al igual que su antecesor, augura que habrá temperaturas muy calientes. “Si seguimos con esta evolución en las temperaturas, obviamente que diciembre nuevamente será caliente. No habrá un cambio importante que pueda modificar eso”, señala.

Temperatura y sensación

La DMH mide las temperaturas del aire a través de las 24 estaciones meteorológicas distribuidas en todo el país. Cada una de ellas se encuentra ubicada en puntos estratégicamente alejados de las ciudades.

Los relojes y sensores de temperatura ubicados en las avenidas más transitadas de la ciudad no cumplen con este requisito, porque la temperatura que indican no siempre es acertada.

“Los instrumentos puestos por empresas publicitarias no son muy confiables, porque el sensor está dentro de una caja de metal que de por sí se calienta. Entonces, la temperatura de ese sensor ya no es representativa del lugar. Quizá sea representativa de ese punto particular, pero no de toda la ciudad”, explica Pasten.

Normalmente, las estaciones meteorológicas están adecuadas a fin de que el aire pueda circular libremente a su alrededor, y no reciba los rayos directos del sol. La distancia de las ciudades también es determinante.

“La temperatura del aire normalmente se mide fuera de la ciudad, porque en la ciudad se tienen otros efectos como el calentamiento del asfalto, los edificios, los vehículos. Todo eso pasa a ser otra temperatura que no es del aire en sí, sino el aire dentro de la ciudad”, indica Pasten.

Asegura que la temperatura que marca el tablero de ciertos vehículos tampoco es la verdadera, “de hecho, el error de medición en un vehículo puede ser muy alto”, dice. No obstante, señala que los índices, tanto de los termómetros callejeros como los que traen incorporados ciertos vehículos, “dan una idea de cómo está la situación en la ciudad”.

Por lo general, el aire que ingresa a las ciudades tiene un incremento de hasta dos grados en relación a las temperaturas registradas en zonas rurales. De ahí a que los centros urbanos sean conocidos como islas térmicas o islas de calor. Este fenómeno ocurre debido a que el calor atrapado entre el cemento de las ciudades, no disminuye durante la noche. Su consecuencia es una sensación térmica elevada o, en otras palabras, un insufrible calor.

Más allá de las incomodidades propias de las altas temperaturas, existe un gran problema llamado calentamiento global. Si bien hay varias opiniones al respecto, la mayoría de los expertos aducen que la razón principal de la subida de la temperatura a nivel global es la industrialización iniciada hace siglo y medio y, en particular, la combustión de cantidades cada vez mayores de petróleo y carbón, la tala de bosques y los métodos poco ortodoxos de explotación agrícola. Ante la inminente desaparición de naciones completas (como las Islas Maldivas), sentir calor es una pavada.

Una década de manifestaciones climáticas extremas

Según el Estado de la Población Mundial 2009, informe emitido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), desde 1880, la década con temperaturas más altas se registró en los últimos 13 años. En los últimos 100 años, la temperatura de la superficie terrestre aumentó 0,74 grados centígrados. Si estas tendencias continúan, la temperatura terrestre podría aumentar de 4 a 6 grados más, lo que traería efectos catastróficos para el medio ambiente y las personas, asegura el informe. Manifestaciones extremas, como las fuertes tormentas registradas este año, serían sólo un anticipo de lo que podría pasar.

A finales de enero, España y Francia fueron duramente golpeadas por la tormenta extratropical Klaus, la peor de los últimos 10 años, equiparable por la velocidad de los vientos a un huracán de categoría 3. Se registraron importantes inundaciones en varios países europeos, así como en el Magreb, y, a principios de año, fuertes lluvias se abatieron sobre Colombia y, unos meses más tarde, en Brasil. En Argentina, se vivió la más fuerte nevada de los últimos 15 años. En Canadá, Ontario fue golpeada por una ola de tornados; y en EEUU, las llanuras del Norte vivieron inundaciones récord. En El Salvador, una violenta tormenta ligada en parte al huracán Ike provocó, en noviembre, inundaciones y deslizamientos que causaron 192 víctimas.

Texto: Patricia Benítez
pbenitez@uhora.com.py
Fuente: EFE/UNFPA/DMH

Publicado en la Revista Dominical VIDA, del Diario Última Hora
Versión Digital: <http://www.ultimahora.com/notas/281997-El-calor-rompe-records>